

EL GALLEGO.

PONTEVEDRA 10 DE ABRIL DE 1863.

AGRICULTURA. INDUSTRIA. COMERCIO. CIENCIAS. ARTES Y LITERATURA.

SE PUBLICA

LOS DIAS 10. 20.

Y 30 DE CADA MES.

PRECIOS DE SUSCRICION

Mes: 4 rs. Trimestre: 10. Semestre: 18. Año: 34. Números sueltos: 1 1/2. ULTRAMAR: Trimestre: 20. Semestre: 38. Año 74. Libranzas ó sellos. La correspondencia, al Director del periódico, Pontevedra.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS

Los primeros á cuarto línea para los suscritores. Dos para los que no lo sean. Los segundos á precios módicos convencionales. No se devuelven remitidos. Véase el anuncio puesto en la cuarta plana.

AÑO I.

NUM. 12.

ADVERTENCIA.

La causa de Polonia es universal. Todo pueblo noble que tenga una historia digna de la humanidad debe tributarla sus simpatías.

España se las tributa con efusion. La prensa, intérprete por deber de los sentimientos nacionales, tiene la alta misión de darlos á conocer. Los periódicos españoles así lo hacen; y nuestras provincias se apresuran á estampar en ellos las pruebas grandes ó pequeñas pero siempre sinceras de su afecto hacia la infeliz Polonia.

Creemos imposible, de todo punto imposible que la heroica Galicia no secundese esos esfuerzos, desmintiendo su historia, marchando á la zaga de las demás provincias y dando á entender que no hay en ella un sentimiento noble y elevado.

Galicia, no lo dudamos, se mostrará grande en esta ocasion; y rogamos á su ilustrada prensa que se apresure á darla medios para probar esa grandeza.

Nosotros, creyendo cumplir un deber que nos honra, declaramos abierta en las oficinas de EL GALLEGO una suscripcion en favor de los heridos de Polonia.

Las cantidades recaudadas y publica-

EL GALLEGO.

LUCREZIA CORSINI. (12)

ESTUDIO.

XXXV.

Habo unos momentos de silencio, intenso como el de las tumbas. Renato percibía tan solo el rumor de su sangre que rozaba su corazón. Concentróse su mirada; sus ojos adquirieron un fulgor que tenía algo de idiotéz, algo de completa carencia de memoria; algo que era el pasado y por venir despenándose ciegos en el abismo del presente.

Sintió luego que un sonido resbalaba por su oído ansioso de esenchar; las fibras de aquel cerebro poderoso vibraron rápidamente; y la sangre martilló sus sienes hinchadas por los padecimientos. Adelchi Riccio comenzaba á hablar.

—¡Lucrezia! ¡Lucrezia! No huyas; pisame, injuriame, mátame... pero escucha, Lucrezia! Una noche paseaba yo por las orillas del Tiber y te encontré. Has con Angelo. Yo te conocía y me acerqué á ti despues de saludaros. Tu entonces, admirando con éxtasis, los giros de la luna sobre la titánica cúpula del gigantesco Vaticano, dijiste:—¡Lástima es que los hombres sean á veces tan pequeños!—

Te miré con asombro. Creí comprender lo sublime que saturaba aquellas palabras tuyas.

das siempre en lugar preferente de nuestro periódico, radicarán en la direccion de *El Clamor Público* diario de Madrid.

SECCION EDITORIAL.

BONIFICACION VINICOLA.

El ilustrado químico y oltalmologista Sr. Lepina ha concebido un proyecto referente á ese epigrafe y diremos algo por merecerlo la necesidad que de ello hay y las mejoras que reportaría ese ramo de Agricultura, si se le especulase con el cuidado de que es digno.

¿Por que los vinos de España conservan ese dulzor y esa alcoholizacion que les hacen desmerecer?

1.º Porque no tienen tanino: 2.º porque no se ha precipitado el fermento en el tiempo oportuno de la vinificacion en cuyo tiempo es evidente que faltando el tanino y hallándose el fermento en suspension, la fermentacion se renueva, se perpetúa hasta disminuir el movimiento y muchas veces se acomoda al cambio de temperatura.

De esto dimana el dulzor y la alcoholizacion.

Con los procedimientos del Sr. Lepina, fundados en datos científicos, con los conocimientos que manifiesta el autor del proyecto, se promete hacer los vinos de España al menos tan superiores como los de Burdeos y Borgona: asegura obtener de la uva de España no solo un 50 por 100 mas de vi-

Hay horas, hay horas misteriosas que aíslan al hombre de todo lo que le rodea. El presente resbala impalpable bajo los pies. El ayer y el mañana no existen. La mente está enferma; desmaya; tiene un no sé que que la asemeja á un tísico. No existe para ella nada real; se embotan los sentidos y el hombre segregado de todo pende de un punto invisible. Es un ser que rueda por el negro caos de la nada.

Es la mente hundiéndose en el no sé; la rapidez de su caída no la permite respirar; no piensa; y se ahoga, Lucrezia!

Todo eso sentí yo al identificarme contigo en un instante de la duracion. Te amé; te deseé con toda la fuerza de un deseo y logré ser tu secretario... ¡Oh!... no me rechaces! Ten siquiera esa pequeña compasion que se regala á un mendigo!

Lucrezia, Lucrezia! Tu conoces á la rieta Italia; tu sabes como se ama allí! Ella me dijo con sus jardines: vive! con sus monumentos; créel con sus mujeres: ama! Fue la limpia retina que reflejó mis sueños, mis glorias, mis ambiciones y mis avaras esperanzas!

Es muy cruel tener que atezar con la razon un corazón que arde como el fuego! Muy triste y muy horrible tener que tallar con fria complacencia, dia por dia, hora por hora, la losa de hielo que ha de sepultarle para toda una existencia!

Lucrezia: porque no has de amarme si yo te amo? ¿Que te cuesta hacerme feliz si puedes? ¿No eres libre?...

Volvió á reinar el silencio, interrumpido solo por la respiracion fatigosa de Adelchi.

Renato escuchaba... escuchaba! Las palabras de Riccio taladraban su cráneo; la envidia abrasaba su

no, sino tambien un 100 por 100; y desapareciendo las propiedades de *crasitud* y *densidad* que la hacen nociva: pesarán de 11 á 14 gramos al salir de cuba, sin que la parte dulce llegue á convertirse en alcohol: tendrán una estípidez tónica, natural, que los hará mas finos, agradables, digestivos inalterables si son bien cuidados: serán mas notables; mas confortantes, mas baratos: tendrán un olor y un sabor deliciosos. Las cantidades aumentadas vendrán á constar de 8 á 12 céntimos en libra ó sea de 6 á 8 reales la arroba.

Para la bonificacion de los vinos con obtencion del tanino inherente al racimo y con un 50 por 100 mas de vino, bastará la indicacion escrita del Sr. Lepina la cual se adquirirá por medio de una suscripcion cuyo centro radica en Madrid: oficinas del periódico *El Madrileño*.

Para adquirir el conocimiento de los medios inventados por el Sr. Lepina con respecto á mejorar la calidad y aumentar la cantidad del vino, cada suscriptor abonará 1.000 rs., de los cuales adelantará 200, al suscribirse, como garantía.

Si se considera el gran beneficio que reporta con esa cantidad el suscriptor: si se piensan las ventajas que con ello gana la producción; si un recelo pueril y que por desgracia acaba con las grandes empresas; no retrae á los propietarios y agricultores, se habrá conseguido dar un paso que elevará uno de los principales elementos de riqueza de nuestro suelo á la altura del primer país agricultor de Europa.

La suscripcion tiene en su favor que pueden aso-

mente porque él conocía que Riccio era mas que él; y porque negarlo? los celos comenzaban á comer su corazón pues Renato amaba aun á Lucrezia y sentia acrecer su pasion porque Adelchi feria lo mas sensible de su amor propio. He ahí el hombre!

XXXVI

Riccio continuó con voz doliente: Tu silencio me abruma. ¡Ah! tu como yo, debieras ser libre. Pero tu marido, tu Angelo Doria, te esclaviza: es amo absoluto de tí. ¡Oh! no tiembles... no he querido injuriarte. Pero... se libre porque puedes y debes serlo! Emancípate de ese yugo que te afrenta.

¿Recuerdas á tu amiga Eleonora di Porto d'Anzio que vive feliz amando á otro que no es su esposo y que se llama Cristian de Ré? ¡Ah! Lucrezia! La ley del humano es la necesidad y el hombre necesita ser feliz! Busca siempre tu dicha; sea ella la meta de todas tus esperanzas. ¿Qué derecho tiene Doria para quitártela? No vives para ella? ¿No ha jurado él hacerte feliz? Tu le odias como el fuego al agua; pero tu amas á D. Renato Salazar! Y aquí fué gatural la voz de Riccio.

Los dientes de Renato castañetearon; tenia frio.

—Porque no has de mirarme compasiva? Creo adivinarlo; porque dudas de mi amor, no es verdad? ¡Oh! mántame morir por tí y moriré. Pero si quieres que viva, si me amas, verás en mi todo lo que quieras; yo seré el espejo cuyo azogue hierva al calor de la sonriente forma que refleje. Luis de Francia, el dia de la toma de la Bastilla escribió en su Diario un grandioso: *Nada*; yo, el dia en que me ames es-

ciarse en un pueblo los mas acomodados y los de menos fortuna, y á nombre de uno llevar á cabo el planteamiento de la invencion.

En otro número nos ocuparemos de otros artículos que el Lepina intenta bonificar tambien y que son el aguardiente, el espíritu de vino y el aceite de olivo.

Se ha autorizado a D. Juan Florez para la formacion de los estudios de un ferro-carril que una esta capital con Redondela.

Construido ese trayecto tan importante para nosotros, Pontevedra podrá gozar de las ventajas inmensas que le reporta y que de otro modo le serian completamente desconocidas trocándose en graves males ocasionados por el aislamiento en que quedaríamos y la subordinacion á otros pueblos unidos mas directamente con la linea general.

Crea el Sr. Florez leales y desinteresados los plácemes que la prensa gallega le tribute.

La Exema. Diputacion provincial de la Coruña celebró un contrato con los Sres. Braña y Guillou para la construccion de aquel ferro-carril. En él entró como accionista con 35 millones que ofrece esclusivamente á la empresa Braña-Guillou habiendo execcion si ctra quedase con el remate.

En vista de lo siguiente:

•Suplicamos á nuestros colegas *El Miño* y *El Gallego* que cuando trasladen á sus columnas algunos sueltos de EL FÉNIX se sirvan no alterarlos, y de publicarlos tal como nosotros los escribimos, que digan son nuestros,» que inserta nuestro apreciable colega *El Fenix* debemos decir:

- 1.º Que no hemos copiado ningun suelto suyo
- 2.º Que cuando los copiemos, lo haremos como tiene derecho á exigir.

Y 3.º Que le autorizamos plenamente y por tiempo indefinido, para que copie cuando guste nuestros pobres sueltos, los altere á su placer y sin decir de donde los toma.

Segun los últimos datos estadísticos, es asombroso el número de mugeres que hay en Galicia. Por cada hombre, corresponden cinco mugeres y

cribiré en el mio un sublime: *Todo!* Y tu me amarás Lucrezia. Tu no podrás sepultarme en el olvido, porque conocerás al fin lo demente de mi pasion que me arrastra á amarte aunque tu me desprecies; porque un sediento moribundo, apura con placer un liquido envenenado!—Y yo te comprendo yo Angelo no.

Mi sentimiento es grande y tu te comprenderás, porque eres muger. La muger es tan alta como el hombre y debiera ser tan libre como él; como el que la subyuga injusto, que la esclaviza déspota! Tu sabes ya que hoy el adulterio no se conoce en los hombres y se castiga terriblemente en las mugeres!... ¡Ah! mugeres mezquinas, débiles, vulgares, las que no saben inspirar como tu sentimientos grandes! Tu, en cuya frente arde el génio de la poesia: tu sola puedes mandar así en el corazón humano; dirigiendo sus latidos en el Teatro; midiendo á tu placer su sangre en un hombre aislado Lucrezia... Lucrezia... el diamante... solo se talla con el diamante!...

La voz nerviosa de Adelchi, cesó de llegar á los oídos de Salazar; de Salazar cuyo pensamiento era entonces condensado como una idea del austero Tácito.

XXXVII.

En las cortas y mal ordenadas frases de Adelchi habrás comprendido que conocia bien la mas refinada seduccion. Esos juicios que apunté ligeramente, ampliados y con lógica, serian grandes fuerzas contra una muger. (¿Que efecto hicieron en nuestra vecina?)

—(Julio, sus párpados estan rojos; pugna quizás por contener el llanto)

—(He desgajado algunas ramas de su árbol de ilusiones.)

media y en algunos puntos hasta ocho.

¡Los hombres deben ser muy felices en Galicia!

¿En que consiste la tardanza en llegar á sus destinos de los Sres. Directores de caminos pertenecientes á esta provincia? ¿Quien resarce los perjuicios que esa tardanza ocasiona?

El *Boletin oficial* de esta Provincia ha publicado el siguiente *Plan de los caminos que se habran de construir y conservar con fondos provinciales*:

De Pontevedra, partiendo de San Mauro, en la carretera de Barbantiño á Pontevedra, á Puente-caldelas por las parroquias de Marcon y Touron.—De Vilaboa, empalmado en la carretera de la Coruña á la Guardia, á Cangas, por Meira.—De Alba, partiendo de la carretera de la Coruña á la Guardia, á puente Bea por los distritos de Geve, Campo, Moraña, Baños de Cuntis y San Andrés y San Jorge, de Bea de la Estrada.—De Sangenjo á Cambados por Dena.—De Sangenjo á Caldas por los distritos de Meaño, Rivadumia, Meis, Villanueva y Portas, siguiendo la margen izquierda del rio Vima.—De Cambados á Villagarcía por Fefiñanes, Villanueva y Villajuan.—De Valga, en el Pino, y carretera de la Coruña á la Guardia, á Baños de Cuntis.—De Caldas á San Jorge de Sacos por Moraña y Campo donde empalma con la carretera de Barbantiño á Pontevedra.—De Sotelo á la Estrada por Codeseda.—De Baloiira, partiendo del camino de la Estrada, á puente Bea, á puente Casures.—De Trabancas á puente Ledesma por Golada, las Cruces y Carbia.—De San Jorge de Sacos á Puente-caldelas, por Cotovad y feria de la Famelga.—De Puente-caldelas, á Redondela, por Insua y Sotomayor.—De Puente-Sampayo á Puenteareas por Borben.—De Mondariz á empalmar en el camino de Puenteareas á Puente-caldelas.—De Mondariz á Puenteareas, por puente Febrina.

De Puenteareas á Tuy, por Salceda.—De Porriño á Salvatierra, por Salceda.—De Salvatierra á Filgueira, por Setados, Arbo, Creciente y Sendelle.—De Setados á Puenteareas, por Rubiós y Oliveira.—De Arbo á Cañiza por Valeije.—De Creciente á Cañiza, empalmado en la carretera de Puente-caldelas á la Barca de Filgueira.—De Oya á Tuy, por Barrantes.—De Vigo á Bouzas.

Vemos con gusto que se nos ha comprendido,

—(Julio... ¡salvas acaso á una muger!)

—Lucrezia, sin embargo de verse tan fuertemente atacada, vencía en la lucha. He ahí la virtud, Samuel; hé ahí la virtud verdadera, real. Y no recargaré la escena por aquello de *Nec Medea filios coram populo trucidet*.

—... Lucrezia! dijo Adelchi suplicando. Y la Corsini callaba. ¡Lucrezia! volvió á decir pero obtuvo igual silencio. Entonces Renato percibió el ruido que produce un hombre que se levanta del suelo. ¡Lucrezia! se escuchó por tercera vez fatídico, amenazante.

Luego pasos precipitados... un grito... el golpe de un cuerpo que cae inerte... una puerta que se cierra con estrépito... despues ¡nada!

¿Como explicar lo que entonces pasó por la mente de Renato?—¡Alguien ha muerto!—Barbotó estremeciéndose y llevando su siniestra á la frente como si esta fuese á estallar en pedazos. Corrió frenético, enloquecido hacia la puerta de la morada entonces silenciosa... pero se detuvo de repente y su sangre se detuvo tambien en su corazón.

Vió un hombre embozado que se acercaba arrimándose á las tápias. Quiso huir quizás... pero sus pies se negaron á ello como si estuviesen clavados en el tibio césped.

—Es Riccio—dijo—es Riccio que hirió á Lucrezia y huye!.. Recordó el juramento que habia hecho á Doria; no cumplirlo seria innoble; lo contrario acarrearía grandes males sobre él. ¡Oh! No jures nunca, Samuel; no te ates nunca á una palabra; procura tener libre el porvenir y no dispongas de él, si no cuando sea presente.

Empero Renato se sintió con calma.—Voy á salvar á Angelol—esclamó con efusion—es mi amigo, mi

con dolor acaso de la *Nueva Galicia*. Y al transcribir las siguientes apreciaciones del *Diario* de la Coruña, debemos darle gracias sinceras por el concepto que le merecemos.

«*El Gallego*, que vé la luz pública en Pontevedra, pero que no subordina á la conveniencia particular sus principios de imparcial independencia, pregunta si uno solo de los *Diputados á Cortes por Galicia* se ha opuesto al empréstito. Esta pregunta ingenua al parecer, encierra mucho á favor de la proposicion citada. En efecto, si entre esos *Diputados* se hallan los de todas las cuatro provincias gallegas, ¿cómo todos suscribieron ó aprobaron con su silencio el proyecto del empréstito? ¿Es posible que los representantes de cada distrito electoral no hayan recibido las instrucciones necesarias para emitir un voto en una cuestion de tanta trascendencia? Indicamos estas acertadas reflexiones, no para que se juzgue que desde luego prohibamos ese proyecto como el único remedio posible en la dolencia que al país aqueja, sino con el fin de que se vea que la proposicion de los dignos *Diputados gallegos*, no es tan absurda como algunos quieren suponer, cuando en el mismo recinto donde se formuló ninguna voz en contra de ella ha clamador.

Con placer, con gran placer hemos leído en el número 23 de nuestro ilustrado colega la *Nueva Galicia* la contestacion que ha dado á nuestras observaciones sobre la carta del Sr. Paz. Reservamos para otro dia algunas apreciaciones, aunque al hacerlas no nos permita nuestro decoro descender al terreno en que inadvertidamente se coloca nuestro compañero de fatigas. Y además ¡si estamos conformes!... Entretanto, rogamos muy encarecidamente á la *Nueva Galicia* que inserte nuestro artículo del número anterior pues no solo dará en ello una prueba de su lealtad é imparcialidad, sino que cumplirá los deberes que nosotros hemos cumplido al insertar con gusto la carta del Sr. Paz. No dudamos de que así lo hará, y nosotros nos obligamos á lo mismo.

CRONICA GENERAL.

A consecuencia de una consulta elevada á la direccion del registro de la propiedad, sobre si las fincas

mejor amigo y nuestra amistad se juró con las lágrimas del pobre tísico! Y entonces sonrió; sintió ese goce que impregna la mente que hace una obra buena y noble; y su mirada era tranquila y feliz como un rayo de sol dormido en una flor.

La sombra seguia acercándose... Renato levanta pausadamente la pistola... apunta...—¡Salvemos á Angelol!—esclama: y se oyó la denotacion; el hombre que se acercaba arrimado á la pared se conmovió... llevó sus manos á esta para sostenerse y cayó despues deslizándose silenciosamente por la tápia que iluminaba la luna.

Oyóse el ladrido de algunos perros; un grito en la casa; erizanse los cabellos de Renato, que se acerca tambaleándose al cadáver. Descórrele el embozo con su mano crispada. ¡Oh! creo que hay momentos en que el ojo humano se arruga subitamente y trasmite objetos confusos y multiplicados. Renato creyó ver muchos cadáveres donde habia uno solo. Tornó á examinar á Riccio dudando de lo que veja.—¡Fatalidad!—esclama al fin con bronca voz. Y en su encendida pupila brilló un rayo enhiesto... que fué á morir apagado en una lágrima!...

¡Habia asesinado á Angelo Doria!

—Julio, me estremezco! Y tu.. te estremeces tambien!

(Se continuará.)

consignadas en títulos anteriores á la ley, podrán inscribirse aunque no estén registradas en favor de la persona que las transfiera ó grave, se ha resuelto que el transferente debe cumplir con lo prevenido para cada caso con el título catorce de la ley.

Segun un periódico inglés, el tabaco que se consume anualmente en la Gran Bretaña, asciende á dos millones de toneladas de peso, cuyo valor es próximamente de veinte y dos millones de duros. El mismo periódico añade que si los habitantes del globo son mil millones, tocan unas sesenta onzas de tabaco por cada uno.

Nuestros colegas de la corte y muchos de provincias se han ocupado con elogio de la agencia titulada LA ACTIVIDAD que se halla establecida en la calle del Olivo, núm. 18, bajo la direccion de D. José Maria Martinez, persona entendida en toda clase de negocios y cuyas numerosas relaciones le permiten gestionar con pronto y feliz resultado cerca de la dependencia donde radiquen.

Nuestras noticias estan conformes con las de nuestros compañeros de la prensa; y por lo tanto no vacilamos en recomendar el citado establecimiento que nos parece uno de los mejores de su clase.

SECCION LITERARIA.

MADRID A LA LUZ DEL GAS.

¡No! Ese sitio es malo; prefiero esta esquina; acércate mas aun... ¡eso es! Ahora; estudiemos la sociedad; estudiemos las pasiones mas grandes, los mas grandes infortunios que ruedan por las calles de Madrid, cuando el sol se ha ocultado y el gas brilla.

—¿Ves ese hombre con hopalanda mugrienta, brazos cruzados, rostro pálido, cejas quemadas y sonrisa amarga? Pues es casado; y tiene seis hijos; y no tiene un cuarto. Hasta sus botas se rien de él por todas las costuras. Ayer vendió la chaqueta de uno de sus hijos y algun dia llegará hasta vender á su mujer. Ese... es un jugador.

—¡Preciosa carretela de doble suspension! ¡Ah! ¡Es sin duda de la marquesa de K! Esa señora, vive en el palacio de su esposo pero en habitaciones distintas. Se dirige al teatro Real donde hay un tenor que da un magnífico do. Dejémosla ir, ¡Librate de insultarla porque es una marquesa; y una marquesa es siempre una mujer honrada!

—Allí... en la esquina del Príncipe... ¿No divisas á dos hombres que hablan con calor? Uno de ellos dijo un dia: el amor y la gloria no son comestibles; las acciones de las minas del corazon, no ganan un medio por ciento. Vamos pues á las de hulla ó plata. Ese caballero tan entendido es un agiotista.

—¡La Correspondencia y La discusión! Así grita esa niña de diez años que pasa por delante de nosotros. ¡Pobre vendedora de periódicos! ¿Adivinas su porvenir? Su vestido está roto, su padre está en la cárcel; no tiene madre. Hoy vende periódicos, mañana...

—Ese dandy que pasa con las manos metidas en los bolsillos del chaleco y con botas de charol, te dirá lo que ha de vender en ese mañana que la pobre niña comienza á vislumbrar con miedo, cuando el hambre corroe su estómago juvenil!

—¡Já... já... já! Aquel jóven es sin duda mi amigo Juan, novelista de corazon. Su sonrisa es un relámpago de hastío. A los diez y siete años llegó á Madrid

con doscientos cuarenta reales que debía gastar estrictamente en treinta dias. Comenzó sus estudios para ingeniero, y las matemáticas no le fueron muy queridas. Sabia bien ó mal hacer versos y con tal afán se dedicó á ellos, que, Cirodde se declaró vencido por Espronceda. Arrastróse en las redacciones de los periódicos y en ellas vió lo bastante para horrorizarle. Y sin embargo, queria ser escritor... ver impreso su nombre.

—¡Y nada! No pudo conseguirlo y comenzó á ser escéptico. La Iberia le desechó una novela; La América un artículo; Gaspar era una fortaleza; Prats y Manini dos imposibles. Escribió á su padre noticiándole hallarse enfermo y mandó una cuenta de honorarios falsificando la firma del médico Duval; su padre se apresuró á enviarle mil rs. y Juan se apresuró á gastarlos en borracheras y orgías.

Una noche, en una orgía escribió unos versos magníficos, soberbios, rugientes de inspiracion. Comenzaban así:

¡Sociedad, aqui estoy! mírame altivo,
en el trono en que tu me colocaste. . . .

Llevólos á La Crónica y sus versos merecieron la risa mas gúasona y filfática.

.... Ya traspuso la calle del Lobo. ¡Pobre Juan! Hoy está estudiando para ser feliz y escribe su obra *El hombre y el mundo*. Dobleemos la hoja.

—Sin duda se fijarán tus ojos en el caballero que sale del café Suizo. ¿Te ries? Haces bien. Sombrero de castor torcido á un lado; gran capa, eso si, capa española. Hermosas patillas, hermoso bigote y hermoso rostro! Su reloj, botones y sortijas valen tres mil duros. Un real le cuesta cada puro que fuma. Ese es uno de esos hombres que viven en la sociedad del gran mundo; grandes narradores de aventuras amorosas; amigos apasionados de todo matrimonio; nobles, por supuesto; pero eso no les priva de tener muchos devotos que recen por su salud, ó lo que es lo mismo muchos acreedores. Le conocemos con el nombre genérico y característico de ¡seductor!

—¡Silencio! ¿Ves un pilluelo que viene á su lado? No mires sus piés llagados, ni sus ojos enfermos; mira sus manos que levantan progresivamente la capa del caballero. ¡Ya la alzó! Mira al rededor... el seductor sigue andando y el niño tambien.... pero no! Ahora se para el chico. Eso quiere decir que pasó á su bolsillo el pañuelo que asomaba en el del caballero. El niño pertenece á los *tomadores del dos*. Acaso esta misma noche vuelva á entrar por vez tercera en los patios de la cárcel. Ese niño y la vendedora de periódicos valen mas que todos los que hemos visto ya, incluso Juan y el Seductor. Mañana será un gran ladron, un asesino. ¿Y por qué? Porque la sociedad que derrocha en trajes de moda, convites, teatros y preseas no se cuida de educarle y le desprecia y le pisa y encarcela sin recordar que es inocente. ¡Algun dia temblará ante él!

—¡Diablo! No distingues un grupo de gente allí... junto á la tienda de Reina'do? Acerquémonos.... ¡Ea! es un hombre que hace lo que quiere una azumbre de vino que llena su estómago. Parece proletario... si, es un albañil. Ahí tienes al hombre mas feliz del mundo. ¿Nó le oyes llamarse soberano? Pues mírale dichoso. Seria capaz de desafiar al orbe entero, y un niño le tiraría en el suelo con un solo golpe. Ese mozo despues de su trabajo diario, irá á la taberna La sociedad, no solo no le da otra cosa si no que le quita esa. Ahí está un caballero de policia. «¡Un borracho! Cómo, tal escándalo! A la *prevencion* con él!» Mejor haria en llevarle á una escuela de primeras letras, porque la cárcel es escuela de primeros crímenes. En fin, los grandes sabios están acordes en recomendar la paciencia.

—¡Calle! Mi hermosa Adela! La alegre oficial de Madama Richar, modista de la calle de Hortaleza! ¿Sabes que está enamorada de mí? Pero hoy huye al verme porque conoció que yo sabia cierta historia en que aparecia engañada por un elegante. ¡Pobre muger! El elegante la prometiera casarse con ella, ella se alucinó y hoy el tal tiene un nuevo trofeo, una nueva insignia, ó lo que es lo mismo, el vencimiento de una virtud mas. Está enamorada de mí y evita hablarme; sus compañeras se burlan de ella; su madre que lo ignora todo es paralítica; Adela la sostiene con su trabajo. Anteayer la hé visto salir de una casa de préstamos; sus ojos estaban rojizos. ¡Pobre muger! Alimenta á su madre... y al hijo de caballero que la engañó! Mañana acaso Madama Richard la arroje de su obrador porque ¡puede pervertir á las demás oficiales! ¿Y entonces, y entonces? Responde por mi esas dos mugeres que hácia aqui vienen.

—¿Las vés? Estudia sus rostros. Veinte años tendrán ambas. ¡Qué caras tan hermosas!.. Me engaño! Debo decir: qué bien saben sintarse! Sus vestidos son de seda; sus guantes están perfumados, raso en la estrecha botina; hiel, luto escarnio, escepticismo en el inocente corazon. La sociedad ultraja á esas mugeres, y sin ellas ¡ay de la sociedad!.. Esas mugeres son el epílogo de la historia social!... el gran mundo es el prólogo.

Hoy te he leído ligeramente unos cuantos capítulos; me duele la imposibilidad de descubrirlos cual yo quisiera; pero ten calma ya iremos otro dia á la Inclusa, á las boardillas de las pobres vergonzantes, á los círculos políticos, á las sociedades de mendigos y ladrones, á la Bolsa, y en fin, á las casas de préstamos.

El reloj marca las nueve: adios! Voy á alcanzar á Adela!

ELISARDO ULLOA.

GACETILLAS.

En el baib de Pascua del Liceo, se perdió el lunar de una señorita muy pálida, romántica y recién-larga. La perona que lo haya encontrado, se servirá entregarlo, pues se pagará el hallazgo.

Suceso—Figúrate tú una noche—en que galan encubierto—iba en pos de una belleza—de amor y esperanza leno.—Era una reja mi gloria,—y era una cuadra m cielo,—subida sobre un pesebre—la dama de mi tomento—iba á escuchar con ternura—las protestas de mi afecto.—Mas quiso la infame suerte—que al cumplirse mis deseos—en vez de la bella niña—alli estuviere un jumento.—Yo, pobre moral, que apenas—ni aun veo con espejuelos,—sin reparar el engaño—empecé á decir: mi dueño,—Sinfrosa de mi vida,—resplandeciente lucero,—angelical criatura,—estrella de firmamento,—solo en ti pienso de dia—y pensando en tí me duermo.—¿Me quieres? Hice una pausa—para tomar mas aliento—y continuar mi discurso—de tan retumbantes términos.—Luego ¿me quieres? la dije;—pero casi al mismo tiempo—me contestó *soto-voce*—e rebuzno mas tremendo—que han oido los mortales,—y lanza el asno mas fiero,—respuesta que, al escuchar la,—me obligó á escapar lijero,—no creyéndome seguro—hasta encontrar el sereno.

Tenia razon.—Habiendo sido un ladron condenado á muerte, mientras se leia la sentencia en la cual estaban comprendidas todas sus maldades, decia continuamente: «He obrado aun peor.» Preguntóle que cosa podia haber hecho peor, respondió: «Dejarme cojer.»

Moralidad Acomodatista.—Siempre que un andaluz ocurrente veia á una casada hermosa, exclamaba; «ama á tu progimo como á tí mismo;» pero cuando encontraba una fea decia: «no debe desearse la mujer ajena.»

Huye—Donde tan á prisa vas?—A casarme. Celestino.—Quieres tu ser el padrino?—Yo no soy verdugo, Blas.

No le faltaba ingenio Habia en Nápoles un Comendador de Malta, hombre muy rico, pero tan avaro, que permitia á sus criados gastar las libreas hasta que no quedase un palmo que no estuviese enteramente agujereado. Un zapatero viejo se burlaba de ellos, por cuya razon se quejaron a su amo, quien llamó al zapatero y reprendió su insolencia.—«Yo, Monseñor, respondió con mucha humildad, sé muy bien el respeto que se debe á vuestra Excelencia para burlarme de su librea.» Pues mis criados aseguran que no puedes contener la risa al ver sus hábitos agujereados.—«Es verdad, Monseñor; pero yo me río de los agujeros en los cuales no hay librea.»

Epigrama.—Juanito idolatra á Lola—y á turde á la vecindad—diciendo: (y dice verdad.)—Mi novia se pinta sola.—No te encanta su hermosura?—dijo anoche á Bernabé,—y este contestó:—No sé.—entendiendo poco en pintura.

Ungüento y píldoras holloway —Remedios infalibles.—En las heridas, las contusiones, las dislocaciones, las hinchazones, glandulares, la inflamacion de las venas, los dolores nebrálgicos, y el reumatismo, la aplicacion de este Ungüento refrigerante á la parte afectada, dá alivio al paciente, y cura completamente. Las píldoras Holloway aminoran eficazmente la accion del Ungüento. Ambos remedios pueden ser usados sin temor hasta por las personas de menos experiencia, y por lo tanto deberian encontrarse en poder de todas las familias y de todo viajero. Su efecto fuera hablar aqui de la excelencia de las píldoras y del Ungüento Holloway, cuyos méritos extraordinarios les han procurado un lugar permanente en la estimacion pública y una aprobacion universal.

Con patatas. Entró en una de las principales fondas de esta ciudad un inglés recién llegado, y llamando al mozo, le pidió un bifeck.

Con mucho gusto, le contestó el camarero.

¡Ah! con mucho gusto no (replicó el inglés) con patatas, lo quiero con patatas.

Conservatorio de Pontevedra. El dia 7 del actual tuvo lugar la tercera función dramática. Después de la sinfonia del Otello se puso en escena la pieza en un acto Con Amor y sin Dinero en la que el protagonista D. Ricardo Taboada brilló á grande altura, empleando con espontaneidad digna de elogio el profundo estudio del carácter que desempeñaba. Aconsejamos de paso á este señor que procure elegir siempre papeles de carácter humorístico pues sin duda alguna se se adaptan mas que los dramáticos.

La señorita de Soriano, debe si quiere, llegar á valer mucho, no pudiendo decir lo mismo de la señorita Alvarez, porque, si bien no le falta aptitud, tiene esa desconfianza muy lógica en la que aparece por vez primera ante un público, y que sin duda perderá.

Cantose despues un coro de Norma, en el que, sin embargo de los loables esfuerzos de la Direccion y del Sr. Guisasaola que cantaba Oroveso, adolecia de cierta inarmonia, efecto de lo difícil del canto y de la precipitacion en los ensayos pues fue pensamiento improvisado casi á última hora.

Representose despues la pieza en un acto No siempre lo bueno es bueno, que satisfizo en un todo á un público que no cuenta entre sus cualidades la de tolerante.

Los Sres. D. Emilio Couto, D. Nicanor Rey, Don Celso Guerra D. Calisto Fernandez y D. Fernando ampe, que trabajaron en ambas piezas estuvieron á la altura de sus papeles y con especialidad el ya

mencionado Sr. Taboada y el siempre simpático señor Lois.

Las niñas de Guerra y Mendez bailaron la primera el Zapateado y las dos el Paso Stirio logrando cautivar por la infantil gentileza de sus acompañados movimientos.

Prestdigitador.—Ha llegado á esta capital el español Sr. Luniñana y en compañía del Sr. Gagliano dará algunas funciones que serán indudablemente de gran valia si se atiende á los juicios emitidos por toda la prensa de Madrid, provincias y últimamente de Galicia.

Nos ocuparemos de esto con mas estension.

TELEGRAMAS.

Telegrafia particular de la Ilustracion de la Corona. MADRID 9.

Abriéronse las cortes: pronunció el discurso Miraflores: el Gobierno seguirá política propia, conservadora, liberal y legalidad constitucional: pedira autorizacion para el planteamiento de presupuestos; retirará los proyectos políticos presentados por el Gabinete O'Donnell exigirá de los empleados, capacidad y moralidad; pero no opiniones políticas: presentará en la proxima legislatura, solución definitiva de la reforma constitucional.

Telegrafia particular de El Avisador de la Corona. MADRID 9.

El Czar dará constitucion á Polonia. En la America del Norte, los federales están mal.

En la reunion celebrada en Madrid por la mayoria, el señor Posada Herrera garantiza el ministerio presidido por el marqués de Miraflores.

Anunciase una interpelacion del diputado democrata señor Rivera

ANUNCIOS.

LA REVALENTA ARÁBIGA.

Deliciosa arina de los Señores Barri de Londres que está ya muy conocida en Europa por los muchos y milagrosos resultados en toda clase de enfermedades y no solo se pueden presentar certificados dados por los enfermos que la han usado en el extranjero, sino tambien pruebas de casos muy grandes que han sucedido en Madrid en donde los señores facultativos la recomiendan á sus enfermos con toda seguridad de un buen éxito en sus dolencias.

Es una sopa que cualquiera persona puede tomar en lugar de otro alimento y se vende en cajas de hoja de lata de diferentes tamaños y precios, en su único depósito en España: calle mayor número 39.—Madrid.—Tienda de José Garcia. Cada bote tiene dentro su prospecto é instrucciones del uso.

UNGUENTO HOLLOWAY.

Poseyendo este remedio, cada cual es su propio médico. Si un individuo de la familia se ve molestado por erupciones, llagas, tumores, hinchazones, dolor de garganta, asma ó cualquiera otra enfermedad, el uso con perseverancia de este Ungüento es todo lo que se necesita para producir una cura radical. Escorbuto, escrófula, erisipelas. Cortando toda accion indebida en el sistema nervioso y en la circulacion, calmando y disminuyendo las inflamaciones, removiendo la sangre coagulada y mas particularmente todavia espeliendo del sistema las partículas y materias morbosas, este Ungüento cura pronta y radicalmente las mencionadas enfermedades. Por estos medios desarraiga los gérmenes de toda enfermedad esterna; al paso que mediante

sus virtudes penetradoras llega aun á las enfermedades mas internas, y destruye las causas de los tumores, de los cánceres y de otras enfermedades semejantes, las cuales, si no se hacen solamente unos cuantos años, desahucian á todos los tratamientos, y conducian á millares á una muerte prematura. Hinchazones hidrópicas, parálisis, y rigidez en las articulaciones.

Aunque las enfermedades arriba citadas difieren grandemente en su origen y en su naturaleza, todas requieren sin embargo un tratamiento local. Muchos de los peores casos de dichas enfermedades ceden muy pronto á la aplicación de este Ungüento á las partes afectadas, aun cuando hayan fallado todos los demás medios. En toda la enfermedad grave las Píldoras deben tomarse al mismo tiempo, que se hace uso del Ungüento.

Hidropesias.

Este maravilloso Ungüento, si se frota abundantemente dos veces al dia en la parte afectada, penetra hasta los órganos enfermos por internos que sean; y las Píldoras, tomadas segun las instrucciones, producen efectos verdaderamente asombrosos.

Esta inapreciable Ungüento cura toda úlcera ó llaga, por larga que haya sido su duracion, aun cuando la amputacion se haya considerado como el único medio de curar al paciente.

El Ungüento y las Píldoras son mas especialmente eficaces para las enfermedades siguientes:

- Asma, Hidropesia
Bultos, Inflamaciones glandulares
Calambres, Internas
Callos, Esternas
Cánceres, Lamparones
Contracción de miembros, Lepra
Enfermedades del cutis, Males en las piernas
del hígado, de los pechos
de las articulaciones, de los ojos
Picaduras de mosquitos

- Erisipelas, de reptiles
Erupciones escorbúticas, Pústulas
escrófulosas, Quemaduras

- Escabia, Reumatismo
Fistulas, Supuraciones pútridas
Frialdad ó falta de calor en, Sabañones
las extremidades, Temblor de nervios
Grietas en las manos, Tiña
Gota, Tumores

- Hemorroides, Ulceras en la boca
Heridas antiguas, en cualquiera parte.

Cada bote de Ungüento va acompañado de una instrucción impresa en español, que explica la manera de usar este remedio en cada una de las enfermedades, á que se aplica.

EL GALLEGO.

PERIÓDICO DE AGRICULTURA, INDUSTRIA, COMERCIO, CIENCIAS, ARTES Y LITERATURA.

Se suscribe en Pontevedra Imp. de D. José Vilas.

Se publica los dias 10, 20 y 30 de cada mes. Un mes: 4 rs.—Trimestre: 10—Semestre: 18.—Año: 34.—Numeros sueltos: 12 cuartos. Ultramar. Trimestre: 20—Semestre: 38.—Año: 74.—

Comunicados. A precios convencionales. Anuncios. A cuarto linea para los suscritores. A dos para los que no lo sean. No se devuelven originales remitidos. La correspondencia se dirigirá franca al Director de El Gallego, Pontevedra.

Aunque contamos con una gran colaboracion en Galicia, Madrid y otros puntos, pueden todas las personas aptas, emitirnos lo que gusten, con la certeza de que verá la luz pública, si está conforme con la indole de nuestra publicacion.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Si bien, la suscripcion cuesta en Pontevedra lo mismo que en las demás provincias, debe entenderse que esto será si el suscriptor remite directamente el importe de su suscripcion. Pero si lo hace por medio de corresposal, será: Mes 6 reales Trimestre: 12. Semestre: 20 Año: 38. Rogamos que no se olvide esta advertencia.

EDITOR RESPONSABLE, D. ANDRÉS MARTINEZ LOPEZ.

Pontevedra. Imprenta de Antúnez, Vilas y comp. Calle de, Michelena.